



© SALVAJE editores

© La Cuarta Pared

Décima Edición: Noviembre 2019

Concepción editorial, edición y dirección de arte:

Andrea Triana, María Paola Sánchez y Gabriel Mejía.

Impresión: Panamericana Formas e Impresos S.A. ISBN:  
978-958-44-6560-3

info@nada.com.co Bogotá, Colombia.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso, electrónico o reprográfico sin el permiso del titular.

Ley 23 de 1982

© CONDUCTA editores

© La Cuarta Pared

Ediciones: Noviembre 2019

Concepción editorial, edición y dirección de arte:

Andrea Triana, María Paola Sánchez y Gabriel Mejía.

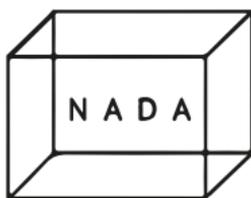
Impresión: Panamericana Formas e Impresos S.A. ISBN:

101-111-00-0100-1

info@todo.com.co Cosmos.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso, electrónico o reprográfico sin el permiso del titular.

Ley 00 de 1111





# La Cuarta Pared

---

NICOLAS REYES PARRA

SALVAJE

# La Cuarta Pared

---

NICOLAS REYES PARRA

C O N D U C T A



*Para La Arte*

# ***Aclaraciones***

Este es un texto meramente exploratorio. Se sale de todo protocolo institucional, en el que los tecnicismos y las reglas académicas desaparecen. No lo tome como un desafío hacia los parámetros establecidos, sino mi intención es que pueda leer este texto con la belleza que involucra. Aquí la apropiación de los referentes se comporta como un productor de imágenes y no como una citación textual. Las conexiones entre dichas imágenes son las que conforman el texto, por lo tanto, si no hay claridad por favor consultar nuevamente el texto. Agradezco su comprensión, que tenga un buena lectura.

# *Introducción*

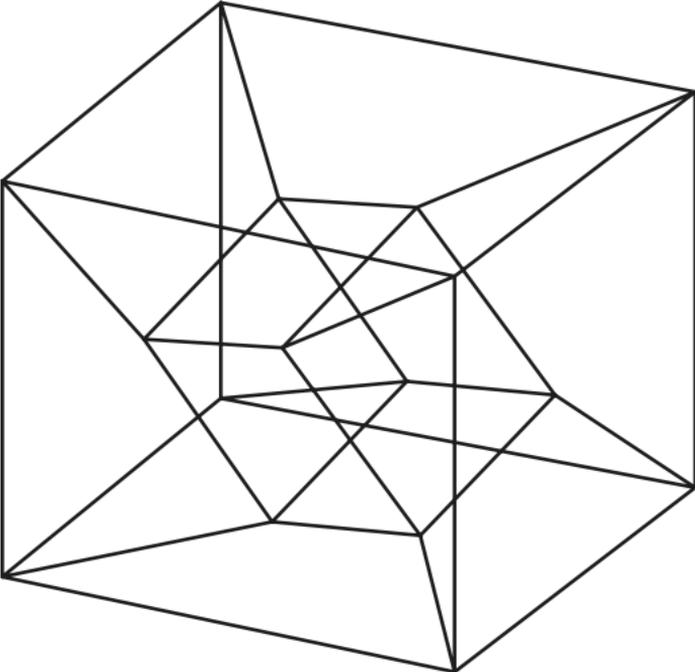
Todo comenzó como un descubrimiento. Encontrar la metodología de los mundos posibles. Una idea que nace en la conciencia espacial del sujeto. Se creaba una arquitectura que fuera capaz de albergar todos los contextos que fuéramos observando. Como si fuera la obra de teatro *Synecdoche, New York* de Caden Cotard. Un lugar expandible que se fuera alimentando por la cantidad de sujetos que entran en escena. El problema, es que se mueve fuera de la dimensión del tiempo, por eso comienza un periodo de hiperrealidad de los sucesos. Como en la obra de Cotard, vemos que nuestro “yo” es

alguien más, incluso podemos observar que nos multiplicamos a través del tiempo y que los lugares contienen otros lugares. Pero lo extraño es que esta es la capa superficial de la consciencia, porque habita aún en pensamientos humanistas. Esta dentro de lo que vemos, de lo que conocemos. Si queremos entender, tenemos que trascender. Un proceso poco inusual pero que nos lleva una espacialidad deshumanizada, como si entráramos a la materialidad de la conciencia. Crudo, sin sensaciones, sin que las máquinas del humano la intervengan, solo partículas interactuando. Un solo espacio uni-

ficado en el que suceda todo, variando en el devenir del tiempo. La inmanencia. Un cosmos virtual en que la incertidumbre de la masa oscura interactúe entre ella misma, porque está claro que cuando estas partículas fundamentales chocan crean pequeños cosmos internos, es decir crean mundos posibles.



LA CONCIENCIA  
(BLANCO)







Siempre he pensado que hay mundos posibles. Que siempre hay una alteridad en lo que estoy viviendo. Con solo el tiempo, puedo entender que hay diferentes realidades. Nunca te has preguntado si lo que estamos viviendo en realidad ¿es el presente o es el pasado del futuro? ¿Qué pasa con nuestro pasado? Hay dos opciones; está muerto o viven en otro tiempo. En esta última premisa podemos pensar que es una forma de cómo la percepción del mundo puede cambiar. Cuando en realidad estamos conscientes de que nuestro mundo no es el único, sino que hay diferentes mundos funcionando al mis-

mo momento. Por eso tenemos que dejar de escapar a otras diferentes “ideas de mundos”, todo lo tenemos en este. Para entender con una mirada más amplia del mundo. Un mundo que sigue siendo el mismo. No debemos crear otros mundos sino quedarnos en el nuestro, apropiarnos e interpretarlo. Para Kenneth Goldsmith la originalidad no existe. En su pensamiento de escritura no creativa establece que los nuevos escritores no se deben concentrar en crear nuevas historias sino de apropiarse de los clichés ya existentes. Las interpretaciones (i) son las que le dan el poder al lenguaje, de cómo es-

tas pueden cambiar la perspectiva de cada historia. A su vez los contextos (c) juegan a nuestro favor para seguir conjugando nuestra premisa (a), para así lograr tener un nuevo resultado. En pocas palabras  $a + x(i) + y(c) = z(a)$ . Una fórmula poco agraciada pero que entiende la idea de la realidad (así es como la llamaré), esta fórmula es definida por quien la desarrolla. El científico Roger W. Sperry fue ganador del premio nobel por sus experimentos de neurología. Estos experimentos se encargaban de analizar cerebros habían sufrido una callosotomía. Un procedimiento quirúrgico en el que se

divide el cuerpo calloso del cerebro, el cual está destinado a transmitir información de un hemisferio al otro. Los experimentos realizados en simios revelaron varios datos. El primero de ellos, un poco obvio debo admitir, es que sin el cuerpo calloso el cerebro no comparte información, las actividades aprendidas con un hemisferio, no serán entendidas por el otro hemisferio. Es decir, cada hemisferio del cerebro es independiente. Si los ponemos a aprender tareas diferentes, cada hemisferio toma su actitud frente a la tarea, esto quiere decir que se pueden aprender las dos tareas al

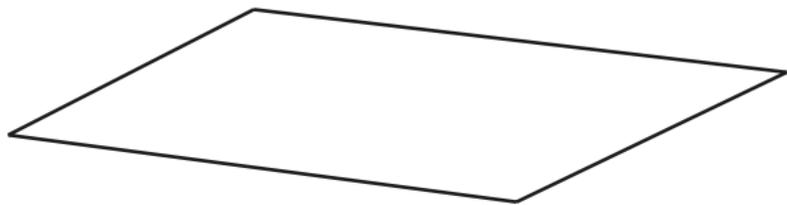
mismo tiempo. Sin embargo, esto se queda corto porque el experimento en humanos debe ser totalmente diferentes. A pacientes con ataques de epilepsia se les aplica este procedimiento para que la enfermedad no se propague por todo el cerebro. Michael S. Gazzaniga es un científico, alumno de Sperry, que supo aprovechar este hecho para recopilar información, así sea de un grupo tan limitado. Uno de esos datos recopilados se relaciona con el lenguaje. Siendo una habilidad dominada por el hemisferio izquierdo, el lenguaje limita la conciencia del cerebro. Si él se le enseña un objeto al

hemisferio izquierdo podrá decir el nombre del objeto, sin embargo, si le enseñamos el objeto al hemisferio derecho no podrá decir el nombre, pero sí podrá reconocerlo en una tarjeta. “El cerebro humano en realidad son dos cerebros, cada uno capaz de funciones mentales avanzadas. Cuando el cerebro es dividido, es como si el cráneo tuviera dos conciencias separadas.” (Michael Gazzaniga). Es como si viviéramos con un doble al mismo tiempo, en el mismo cuerpo. Pero ¿estas dos conciencias tienen el protagonismo en nuestro cerebro? Pues no, como el lenguaje sólo está dispuesto en el hemisfe-

rio izquierdo, solo podremos escuchar y entender la realidad de este hemisferio. Pero ¿el sujeto no está consciente de la realidad del hemisferio derecho o si es consciente, pero esta realidad es incomunicable o si en realidad el sujeto es consciente de ambas realidades, pero solo puede comunicar la del hemisferio izquierdo? ¿Qué pasaría si en realidad tenemos varias conciencias, pero que sólo una pueda mostrarse al mundo? ¿Existe la capacidad de que estas otras conciencias puedan salir a la luz y mostrarse? Kevin Wendell Crumb, es una persona que fue diagnosticada con trastorno de identi-

dad disociativo, el cual presenta diferentes personalidades como la de un niño, una mujer reservada y un paranoico compulsivo. La psicóloga de Kevin deduce que las 23 personalidades están reunidas en una casa, cada con su cuarto, esperando el momento de salir para manifestarse en el mundo exterior, es el protagonista de la película Split (2017). Los mundos posibles son creados por las diferentes re-interpretaciones y eufemismos que nosotros le otorgamos al mundo que nos rodea. Sin embargo, la infinidad de mundos posibles es tan amplia como el número de personas en el plane-

ta. A su vez nosotros tenemos demasiado mundos posibles en nuestro imaginario. ¿Es posible que sean las realidades de las diferentes conciencias de nuestro cerebro? ¿Es posible que tengamos tantas personalidades como Kevin dentro de nuestra mente, pero que no pueden exponerse? ¿Hay alguna manera de sacar a la luz estas personalidades o que se cree una relación entre el hablante y los demás para exponer sus interpretaciones del mundo?







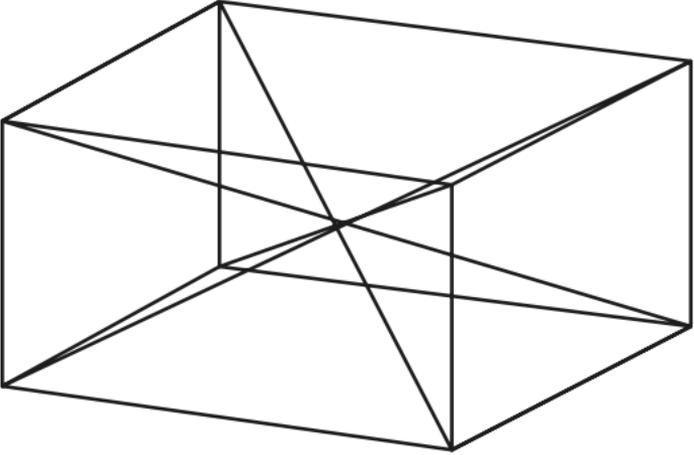
En búsqueda de la respuesta de la duda, sabemos entender el lugar donde estas diferentes personalidades se relacionan. Es un lugar que es un gran misterio para físicos, filósofos, psicólogos, neurocientíficos, artistas, cineastas, escritores, tu servidor y cualquiera que le interese la introspección de la mente. La conciencia. Ese lugar especial donde la materia objetiva se vuelve subjetiva y llena de sentido. En la representación de la conciencia de Robert Fludd, entendemos que hay un mundo que se rige a los diferentes datos físicos y químicos, y que el cerebro se encarga de interpretar

toda esa información y volverlo en sensaciones. Volverlo un nuevo mundo. Pero ¿qué pasa en este nuevo mundo? Pues no se sabe. Solo podemos especular y soñar sobre lo que pasa ahí adentro. El nuevo mundo puede estar constituido por objetos orgánicos y naturales como lo encontramos en el mundo físico, pero no es así. La naturaleza siempre ha estado junto al hombre. La mente no construyó la infinidad de fenómenos que suceden ahí. Entonces si hablamos de un nuevo mundo construido por la mente debemos recurrir a un espacio que se ha regido a las normas creadas por la misma

conciencia. Aquí en este punto, la arquitectura va a ser nuestro mejor aliado porque comprende las problemáticas del espacio. Se crea a si misma re-configurando sus límites y objetivos. Como lo hace la Archigram, un grupo de arquitectos británicos que comienzan a diseñar ciudades soñadas donde la tecnología y la arquitectura se fusionan para poder crear espacios de fantasía. Ciudades donde los sentidos son los que predominan. Los espacios creados por Archigram no solucionan los problemas, pero abre camino a una arquitectura soñada. El único interés es proponer ciudades

fantásticas con sus propias reglas. Reglas que se pueden construir por las mismas personalidades de la conciencia, unas reglas urbanas de la conciencia. En la que la misma comunidad va decidiendo como se va construyendo el nuevo mundo. Como lo que sucedió en Kowloon. Una ciudad ubicada en Hong Kong, en la cual el aumento desproporcionado de la población forzó a que su estructura se fuera construyendo encima de la ya existente. El resultado de esta expansión fue una ciudad en la que las relaciones entre vivienda y persona fuera de manera vertical, horizontal o diagonal. Algo

que podemos observar en la ilustración que realizaron un grupo de jóvenes japoneses en el cual documentaron con gran detalle como la infraestructura, las personas y los objetos se relacionan con el otro. Unidad indivisible. El espacio, o el faltante de este, convierte las variables  $nX$  en  $X$ .







La ciudad esta en nosotros y a su vez nosotros habitamos esa ciudad. Pero no es una ciudad ordinaria. Tenemos que caer en cuenta que la ciudad de nuestra conciencia actúa más como un complejo arquitectónico que habita en un espacio determinado. Como si fuera una mansión dentro de nuestra mente. Existente hasta la acera. ¿Por qué hasta la acera? Quiero que imagines un objeto, el que tu quieras. Imagina un dado. Lo importante de este ejercicio no es el objeto en si mismo, porque siempre va a variar, sino, el fondo de ese objeto. ¿Qué viste en el alrededor de tu objeto (dado)? Información

nula. La concentración de la imaginación no lleva a una pérdida de la vista periférica mental. Lo que está más allá de nuestro complejo arquitectónico de la conciencia es inexistente. En lo que debemos concentrarnos en como en realidad está conformado nuestro complejo. No podemos hablar de lo que no existe. Pero sí que podemos comenzar a hablar sobre su origen y construcción.

La caja de cristal. Frágil, mínima y exquisita. La esencia de la arquitectura se remite en esta estructura. La casa Farnsworth es apartada del exterior por una mínima

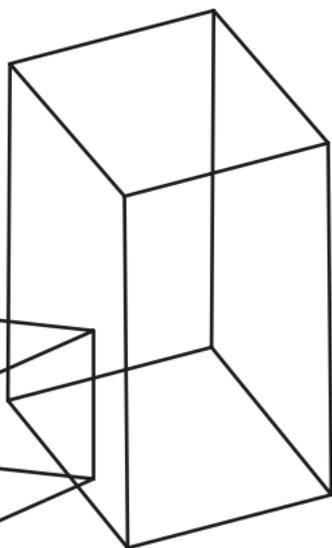
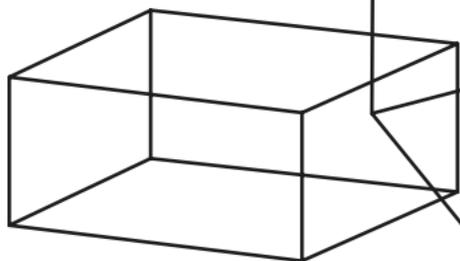
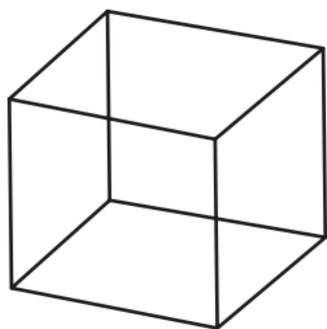
membrana. La estructura de esta casa no permite la compleja privacidad de la mente. Es un espacio donde las limitaciones se dan por una barrera invisible, la visibilidad del vacío se hace eminente. Podríamos decir que este es un complejo que para la mente de un infante. Una arquitectura reciente para un recién nacido. Preparada para permitir el tránsito de información acumulable o desechable. El tiempo, la arquitectura, la mente acumulan. Por eso la estructura se ve forzada a transformarse. Necesita un sistema de ordenamiento, secciones con espacios concretos. En 1945 entendieron estos

conceptos, por eso Jean Bodman Fletcher y Norman Fletcher decidieron diseñar una casa que fue ganadora del concurso Design of a House for a Cheerful Living de la revista Pencil Points. El diseño arquitectónico es sencillo y puntual. Se basa en tres espacios determinados; el primero es la primera línea vertical de la H, los espacios de día, Son los espacios que se relacionan más con el exterior. En este punto la membrana comienza a ser menos permeable, sin perder su facultad de filtrar a los demás espacios. Luego tenemos la segunda línea vertical de la letra. Los espacios de noche. Una zona

tras bambalinas, que incluso en algunos casos el real desconoce. Como en el fondo del mar, la oscuridad abarca la mayor parte del recinto. Tiene un fin indefinido, es horriblemente bello, inexistente en lo real. En este punto es donde nuestra mente comienza a ser afectada por lo que hemos recolectado y por lo que ahora somos. La mente de un observador está llena de montones de basura. En su arquitectura mental, se vuelve un acumulador trastornado, claro está, que su trastorno dependerá de los niveles de arquitectura. Como observamos en el Rascainfernos de Fernando Higuera. La habita-

ción sale del plano y comienza a adentrarse en lo profundo de la tierra, creando un habitat cálido en el que puedes esconder tus mayores secretos. El análisis ahora comienza a transformarse en una expedición. El ser real se convierte en un boy scout junior, que sin conocimiento previo (pero con mucho instinto) se adentra en una cueva inhóspita, con niveles que se comunican, no verticalmente, sino en direcciones indefinidas.









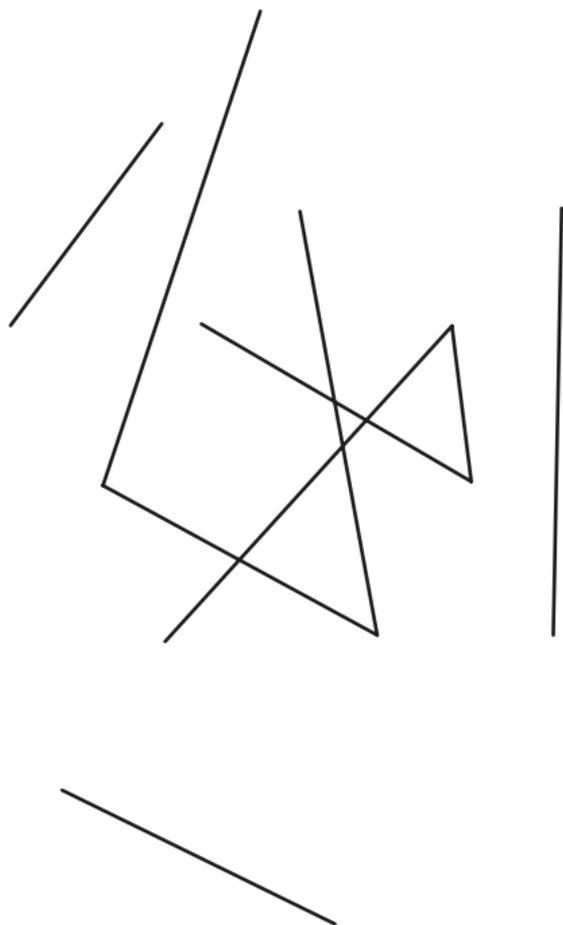
La composición del complejo se evalúa por la composición de los diferentes niveles. Los niveles podemos entenderlos como los espacios definidos que contienen la información. Podríamos entenderlo como capsulas que se van trasladando a medida que las necesitemos. El movimiento para los niveles es como las bellotas para las ardillas. Una necesidad que siempre se persigue. A los niveles les conmueve el movimiento. Es una intima seducción del uno y del otro. Las configuraciones que se son el éxtasis de la arquitectura, la infinidad de estas es un gran placer.

La adaptabilidad de la arquitectura mental es crucial para la supervivencia de este. Es relevante entender que los niveles no son un compuesto por si solos. La complejidad aparece con la disposición de estos conforme al complejo. En los módulos lego, no hay variaciones entre piezas, lo que conforma las inimaginables estructuras son la composición de la suma de las piezas. Peter Cook es un experto en el conocimiento de los módulos movibles. Priorizando primero en el movimiento con A Walking City, donde los edificios crean una ciudad nueva cada vez que alguno de estos se mueve.

La innovación se siente con el tiempo y el proceso que nos arroja la industria, En The PlugIn City, los módulos se vuelven más relevantes. Se unen frente a su estructura dependiendo de la necesidad de la comunidad. Algo que el Complejo agradece. El cambio de estos dispositivos le da fuerza a la misma arquitectura y evita que se colapse por la misma acumulación de información. Vemos como el Complejo comienza a transformarse en una maquina mental, que incluso esta dispuesta a configurarse para transformarse cada determinado tiempo, necesidad o circunstancia.

Las relaciones son los paradigmas de nuestra máquina. Son las que limitan, crean y transforman los niveles. La Rue del Percebe gráfica estas relaciones con respecto a los diferentes niveles que conforman el Complejo. En esta serie de dibujos, Francisco Ibáñez, entiende muy bien como las relaciones son importantes para dar secuencia a las diferentes escenas del cuadro. La complejidad de sus cómics parte de la sencillez de la historia que parte de un nivel específico y se va desarrollando a través de los diferentes niveles secundarios. Una comunicación que se establece a partir de

las diferentes estructuras que conforman el edificio.







La principal estructura secundaria. En todas las estructuras ya revisadas todas tienen este espacio como el conector de varios espacios. En los caminos de una estructura hay una transición de espacio, de vida, de idea. Si estas pensando de que los pasillos de tu casa simplemente están diseñados para conectar tu cocina de tu habitación, te equivocas. Hay algo más allá de ese concepto. Piénsalo bien. Las transiciones de espacios te obligan a tener otra mente para enfrentar lo que se viene en frente de ti. No solo es un pasillo. En el también hay un cambio de personajes. En El Rue del

Percebe lo podemos entender claramente. El camino se plasma como las escaleras que interconectan cada nivel del edificio. Si tenemos el foco de la caricatura en el primer piso, las consecuencias van cambiando a medida que se sube de nivel. Sin embargo, las escaleras actúan como un conector que mantienen las relaciones entre todos los inquilinos del edificio.

La situación se complica si entendemos que hay más pasillos que niveles. Como si fuera una estructura secundaria dentro de la estructura principal. Como las catacumbas de París, que se crearon en el siglo XIX

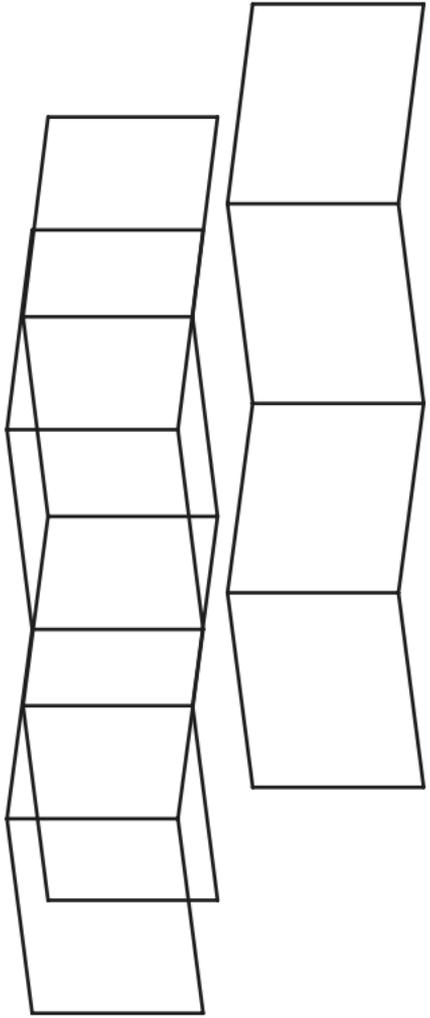
en el gobierno de Napoleón III. Una ciudad completa debajo de la ciudad principal.

Si todas estas estructuras las implementamos a nuestro Complejo (a una arquitectura concreta), la relación de el espacio se amplía. Comenzaríamos a entender a nuestro complejo como la Mansión Winchester. Un lugar que comienza a recorrerse sin un fin alguno. Como si siempre que estuviéramos cambiando de nivel descubriéramos un nuevo camino, un nuevo nivel que predomina sobre el anterior. La relevancia de esta comparación esta en entender que un solo camino puede conectar, no solo a uno,

sino, a varios niveles a la vez, y así conectarse con los demás caminos de forma paralela. Sin embargo, es una conectividad que solo puede suceder en un plano fuera de lo real debido a la infinidad de combinaciones que tendríamos en las manos. Giovanni Piranesi comenzó a despojarse de mimetizar la arquitectura que estaba localizada delante de él, y comenzó a plasmar las estructuras mentales que recorría a cada instante. Las cárceles de Piranesi nos ayudan a entender como los caminos son indispensables para la estructura, pero también para el indivi-

duo que la transita.

La construcción de este laberinto es interminable. Y te estarás preguntando ¿cuál es el objetivo de este? Analizando las diferentes opciones encontramos una conclusión clara. Primero la que es para perder toda la información almacenada; como una relación que siempre hemos llevado al largo de esta conjugación de palabras. En pocas palabras almacenar y ocultar, como un acto de mecanismo de protección del individuo.







Singular estructura artificial que nos cambia la manera de pensar el espacio. Un gran impedimento al desarrollo de ideas cuando se desglosa de manera errónea. Tan solo lo voy a explicar con la primera definición que nos muestra el buscador:

*Construcción de superficie continua, levantada perpendicular al suelo, con las dimensiones adecuadas para cerrar o dividir un espacio, sostener una techumbre o proteger una zona.*

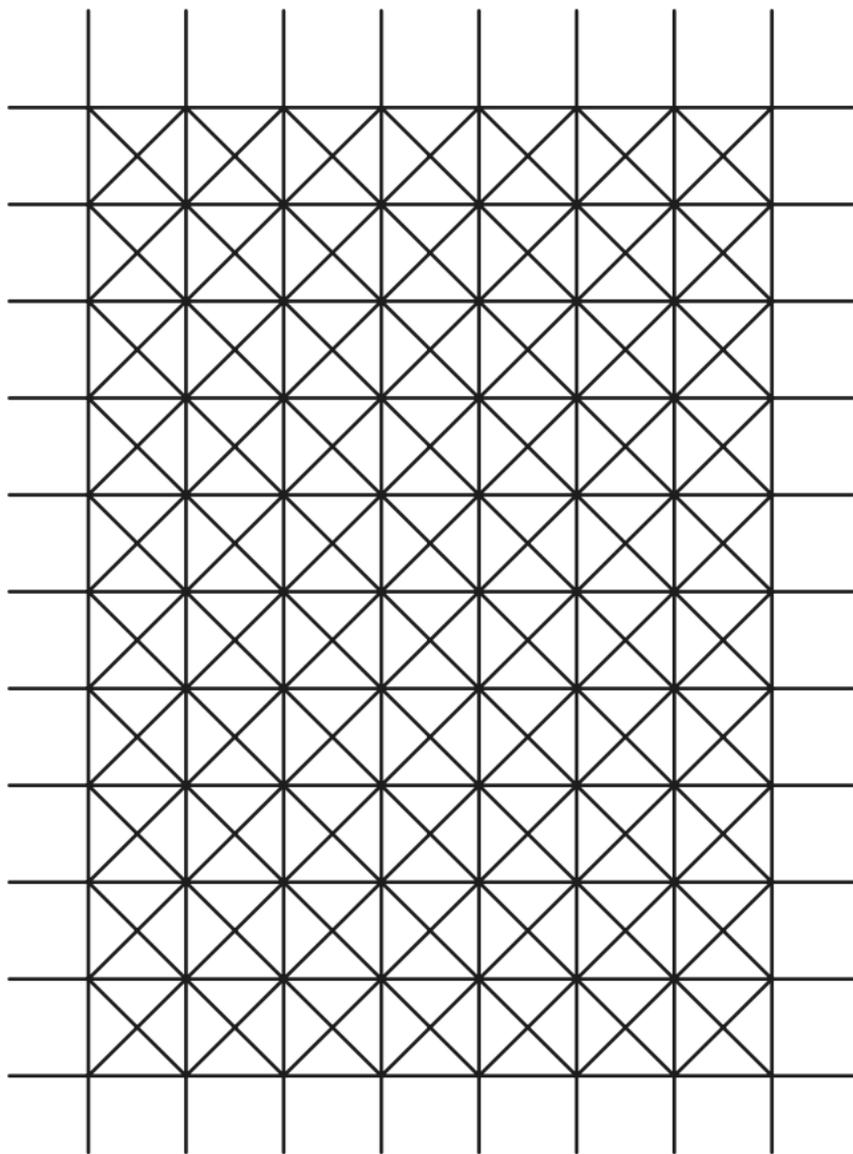
Desde el inicio hasta el fin, encontramos errores de conceptos. Se concreta en tan pocas palabras un desarrollo que, a sim-

ple vista es escueto, pero que si uno observa su esencia se puede encontrar con variables que no se limitan por su espacio o contexto. Las paredes son sirven para evocar la realización de áreas ortogonales. En un espacio donde objetos son inmateriales, los cálculos matemáticos tienen desviaciones que no concluyen en nada. Volviendo a la premisa del buscador, le voy a dar la razón con el proyecto Exodus de Ren Koolhaas. Una analogía al muro de Berlín, el cuál se basa en crear dos ciudades en el mismo espacio. Clasificadas por la zona mala y la zona buena, se presentan como una separación

de las condiciones de vida del ser humano. Las reglas arquitectónicas que se usas en este proyecto revelan como la mente humana se intenta aislar del otro de una manera pulida y minimalista. Claro, las relaciones entre los ciudadanos se comienzan a romper por la misma ortogonalidad de la de la zona buena. Entonces el humano comienza a reemplazar su interacción por un esquema que establece un limite en su mente. La zona mala se considera la contradicción del muro. El caos comienza a insinuarse a medida que se avanza. Esta zona mala la podemos clarificar con la serie de dibujos de

Lebbeus Woods. Walls of Change comienza a desplegar diferentes muros aleatorios en la Ciudad de la Habana, estos serian para alimentar de las diferentes estructuras de la ciudad. Con este proyecto el muro toma una postura de liquen. Un organismo que se va acomodando según la estructura del Complejo. Como el liquen, el muro se va desarrollando independiente a un individuo generador. Para nosotros el indicador de reproducción del muro es la transformación de la estructura principal. Se crea una relación interespecífica entre ambos. Una simbiosis que puede afectarse o bene-

ficiarse de cualquier manera. Depende del comportamiento de cada uno. La creación debe ser un viaje en paralelo, al más mínimo desvío de cualquiera de los dos, la estructura colapsa.







Siempre hay un punto de partida. Para las diferentes relaciones que encontramos a lo largo del texto siempre se ha hablado de como es (o al menos debería ser). Palabras para el inicio de todo, un impulso para crear algo, el aburrimiento para despertar la creatividad, todos tienen algo en común. Hasta el punto de partida necesita un punto de partida. Un detonante que active toda la acción. Las leyes de Newton nos demuestran que todas las acciones son consecuencia de otras acciones previas. Aunque entre cada acción debe haber un conector que unas ambas acciones. Como el impulso neuronal

que manda el cerebro para una reaccionar a un lanzamiento de un objeto hacia nosotros, esta acción se resume en movimiento. Si nosotros entendemos este conector como el indicador de movimiento de los espacios, podremos manipular a nuestra manera las entradas y las salidas de cada espacio. Esa llave que nos permite entrar a cualquier lugar como si fuéramos los inquilinos. Como si la consciencia de nuestro hemisferio izquierdo pudiera entrar en el contrapuesto, siendo el cuerpo caloso la entrada. Pero para entender primero los diferentes métodos para sobrepasar esa línea de espacios,

debemos primero entender la composición de esta. Las entradas, en un mundo natural, no existen. Es una idea que se va construyendo a medida que vamos descubriendo la principal necesidad del hombre, el refugio. Las construcciones separan, en primera instancia, conceptos contrarios. Frío y calor, peligro y seguridad, afuera y adentro. Marcan una clara diferencia que afecta las diferentes situaciones y tipos de relaciones con el otro. En nuestro caso, el espacio real y el espacio mental ya son contradictorios entre sí (pero que aún mantienen una relación simbiótica). El problema de estos espacios

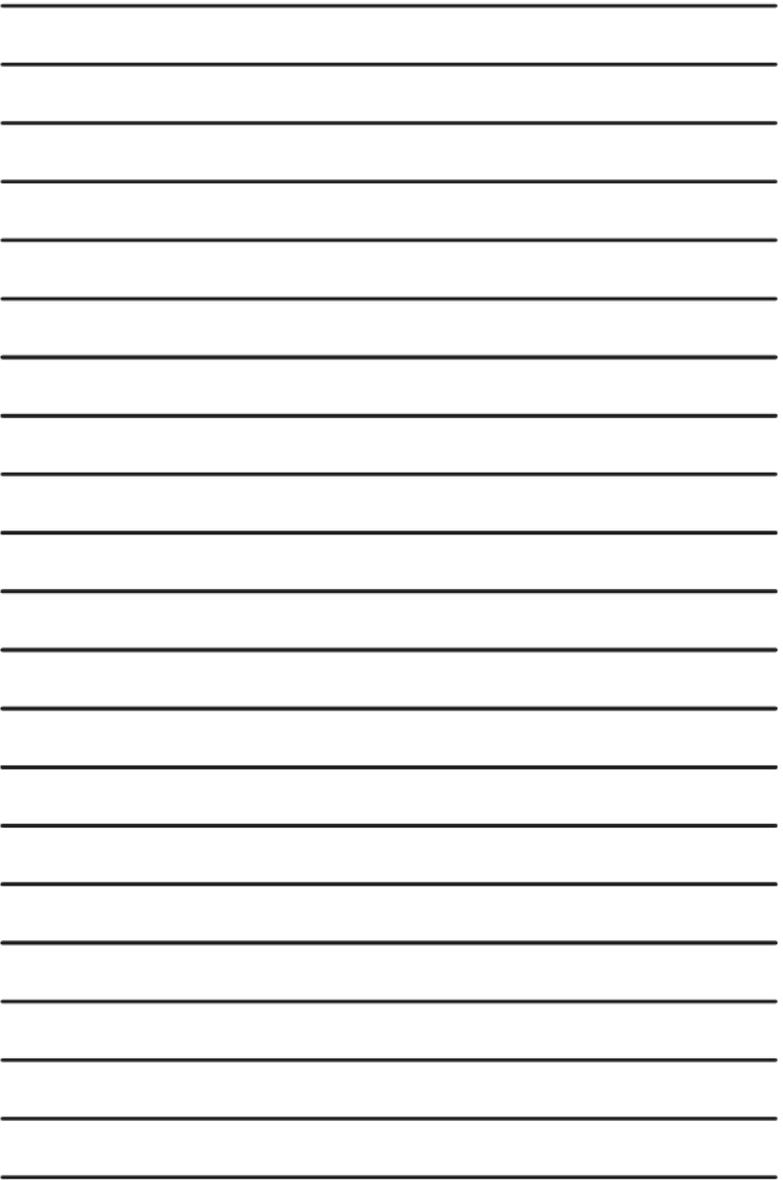
es que no sabemos como es la puerta que conecta ambos puntos. Es un vacío en la información del cerebro humano de información existente. Un agujero negro. Como nos explica el Dr. Romilly en Interstellar (2014). No conocemos la información que este mismo contiene, solo conocemos el hecho que dobla toda la información para trazar una línea delgada entre los diferentes puntos principales, independientemente en que dimensión sea tratada porque parte del mismo esquema principal, el círculo. La extracción de este esquema principal solo nos define en que plano dimensional estamos

hablando, pero no es relevante al tratar la información de conexión entre los espacios, cesa Coherence. Exponiendo la existencia de la puerta que, trasladada los individuos entre los espacios, pero sin darle importancia a la forma de este. Son datos que se diluyen en medio de la oscura noche, mientras que otros datos, como el conector que abre la puerta de las realidades, comienza a descubrirse a medida que los minutos avanzan. En este caso nuestro conector es el cometa, en una relación de eliminador. Lo único existente sería la casa y los diferentes elementos cercanos a este, suprimiendo dife-

rentes fronteras de realidades.

Para Craig Schwartz fue mas sencillo. El solo tuvo que conseguir un trabajo (en un lugar poco inusual), pero que fue la clave para llevarlo a su conector. Con falta de motricidad, la caída de los archivos almacenados hizo que descubriera un portal que, al entrarse en él, sería transportado a la conciencia de John Malkovich. Craig pudo ser John Molkovich por quince minutos, los demás también pudieron ser John, Being John Malkovich. Estar en la conciencia con unos cuantos pasos. Aquí las consecuencias no importan. Ni donde termines

después de salir de la conciencia de John Malkovich, ni como vaya a ser tu relación con John Malkovich, ni siquiera es relevante que tu conciencia pueda dominar a la de John Malkovich, lo único que nos interesa son esos pequeños sucesos anómalos que nos ayudan a traspasar la línea. Tras un largo historial de historias que hablan de estos temas, he encontrado algunos conectores universales que ayudan a que te conectes con tu mente, para que hasta tú lo puedas hacer en tu humilde hogar.







Predecible en su totalidad. Mezcla, sintetiza, disuelve, separa. Un conector claro que se le ha respetado a través de la existencia del ser. Un elemento natural en el que surge la vida, y que también tiene el poder de quitarla. Todos nosotros tenemos una conexión con este elemento, que parte desde el nacimiento. Del espacio en el que vivimos, desde la placenta. Hay un enlace que ya no es solo nosotros y el agua, sino que se unen otros elementos como el espacio y el habitar. Uniones que podemos entenderlas como un ciclo que se complementa así mismo. Podemos pasar a entender toda esta re-

lación como un fluido que tiene una fuerza de atracción débil entre sus partículas, pero la suficiente como para ser ese conector que estamos buscando.

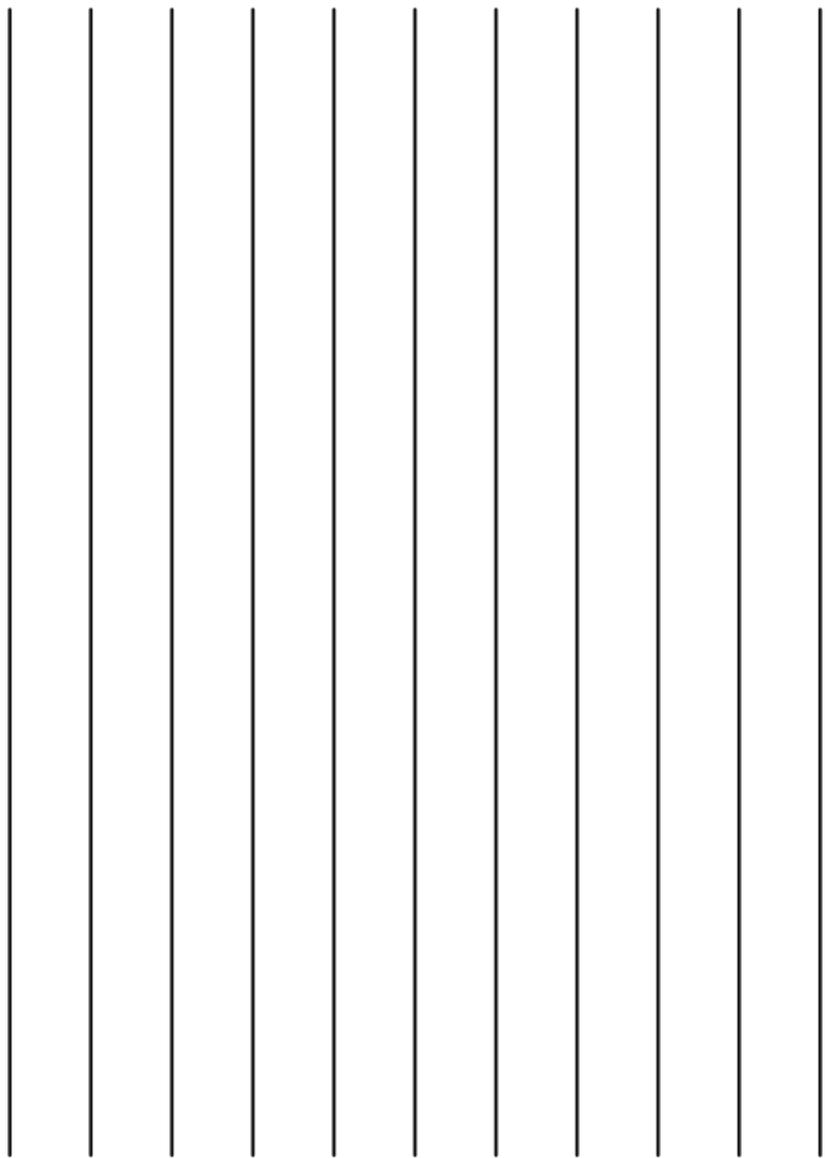
El Dr. Hunter Hap y el Dr. Martin Brenner lo entendieron. Entendieron que esta sustancia podría conectar la conciencia con el cuerpo físico. Los sujetos de cada investigación tenían experiencias con un espacio no real. Una singularidad en la experiencia de los sentidos, teniendo en cuenta que los mismos sujetos eran particulares. Por el lado del Dr. Hap, los sujetos ya habían tenido una experiencia con la cercana con muerte.

Con el Dr. Brenner, el sujeto fue sometido a los tratamientos experimentales desde corta edad, modelando así las conexiones del cerebro. Por ende, nos estamos saliendo de un plano real a un plano fantástico, porque (a no ser que seas alguien especial) no portar ninguna de estas dos particularidades. No aptos para los experimentos. Opción no válida para el neurocientífico Edward Jessup, que tenía como objetivo descubrir al ser primitivo por medio de la introversión del ser. Un recogimiento que se atreve hacer el mismo, por medio de una máquina, creada por un contenedor, agua y diferen-

tes sensores que registran cada segundo sus Altered States. Esta maquina lo obliga a perder todos sus sentidos al entrar en un estado de flotación. Es una pérdida del control motriz. Aquí en este jaque de los sentidos, el cerebro entra en un estado de relajación activa, donde el sujeto, a pesar de que esta en un ambiente controlado, ampara un cerebro dominado por sus transmisiones electromagnéticas, provocando así una alteración del ser real.

Una conexión dependiente. La necesidad de uno frente al otro hace que tenga poder por si mismo. No podemos luchar

con ella. Contrariamente a lo que estás pensando, su posición no es dominador, sino de un guía. No es un guía que nos lleva a los diferentes conectores. Actúa por si mismo como un conector, que no activa la acción, sino es la misma acción.







Un segundo flujo. El conjunto de cargas eléctricas manifestadas en un estancamiento o en un tránsito. Igual de poderoso, igual de natural que el agua, la acumulación de energía que carga cada partícula nos conmueve. Nos llevó a la experimentación para poder manipularla. Y lo logramos, pero no fue suficiente. En los saltos cuánticos para producir la luz artificial, solo provocaba pérdida de energía. Para que el ser se volvió algo inservible. Se necesitaba la dominación de su forma más pura. La tensión era indispensable. Las bobinas son un transformador resonante que aumentan las tensiones

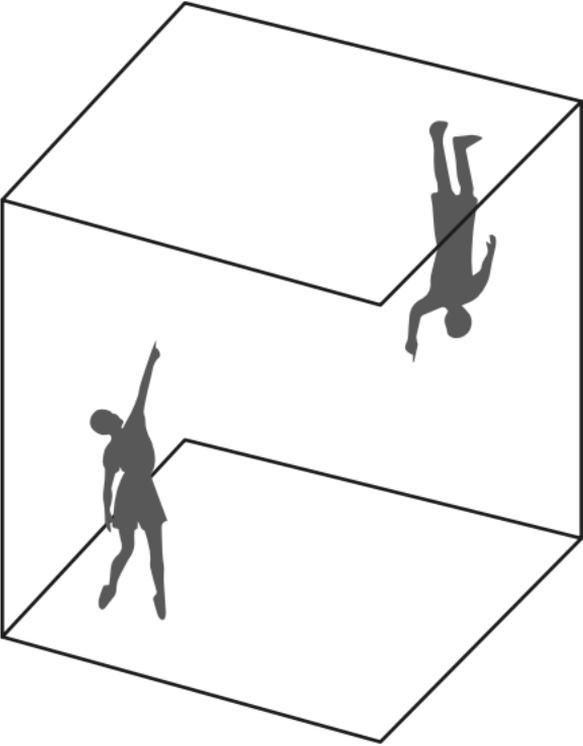
de las cargas eléctricas. El humano pudo controlar la energía acumulada depositada, pero no la liberada.

The Prestige por el que paso Robert Angier al poder contactar con Nikola Tesla para la fabricación una máquina que produjera ilusiones fantásticas (en el sentido menos inocente de la palabra). Una generadora de energía acumulada, la máquina, produce no solo una quimera en el mundo real, sino que se vuelve alguien de nosotros. La extravagante producción de la invención del científico doblaba la realidad. Grandes cantidades de energía de un objeto produce

dos cantidades de energía liberada en dos objetos reales. Una muestra de la conexión entre los diferentes mundos por medio de la electricidad. Esto siendo un plano amplio en el que los individuos involucrados son varios. Si ampliamos la proyección y encerramos, eliminando las distracciones, nos quedaríamos con un encuadre neuronal. Entendamos el cerebro como un contenedor de infinidad de neurotransmisores que acumulan y conservan la energía acumulada del cuerpo. Como una fila de fichas domino las neuronas liberan esa energía por medio de la reacción previa (procesos químicos y

biológicos de ser primitivo). Para entender esto como nuestro segundo conector principal, tenemos que devolvemos al jaque de los sentidos. El cerebro en un estado de reposo sigue estando activado, cuando emite alguna acción es un cuando se liberan descargas eléctricas en una cantidad mínima que no altera el estado de este. Para llegar a la desconfiguración se debe llegar cantidades incomprensibles (para los transmisores) para llegar a un estado de excitación, abriendo las posibles puertas. La acumulación de esta energía solo se consigue con la eliminación de la energía expulsada por

los demás cuerpos. Como si tu fueras una aspiradora de la de cargas. Por este motivo notamos siempre en los experimentos una anulación de la electricidad externa al sujeto. Esta es la razón por lo que hay vacío siempre cuando entramos a la conciencia. La concentración de la arquitectura y de los sujetos se llevan toda la concentración.







Con toda esta actividad solo nos queda analizar el punto mas importante de este escrito. Esto es la base de todo lo que hemos relacionado en los capítulos anteriores. Ahora si podemos entender como es que creamos mundos posibles con base a las diferentes relaciones del ser real y el sujeto del subconsciente. Tenemos claro que la relación con el espacio es clave al momento de influir en la percepción de lo que está frente a nosotros, pero un espacio sin sujeto es como una madre sin hijo. El espacio es habitable y esa es su primera función. El sujeto no se sabe su función

principal, pero a simple pensamiento, decimos que ocupa un área determinado. Por eso cuando enfrentamos a dos cuerpos no puede haber un reemplazo del espacio ocupado por el otro, hay una coexistencia de los sujetos contrapuestos. En relación con este texto, el ser real no puede reemplazar al sujeto del consciente, tampoco es posible de una forma contraria. Esta coexistencia conlleva a que los dos cuerpos se relacionen entre si ocupando el resto del espacio habitable. La amplitud del complejo la soporta la convivencia de los dos cuerpos para una interacción reciproca. La acción de habitar

se puede manifestar en un simple nivel arquitectónico, una interacción donde todos los sujetos de la conciencia se ubiquen en un solo espacio abandonando los demás niveles del complejo (incluso dejando vacío el espacio real). Si lo dejamos en palabras cómodas, la interacción se vuelve un compartir de ideas o movimientos, los cuales en un punto se trasladan tanto de niveles que termina llegando al ser real para la exportación de este. Estando en una conciencia donde el lenguaje se limita a ser únicamente corporal, por la dominación del hemisferio izquierdo sobre el lenguaje verbal, se obli-

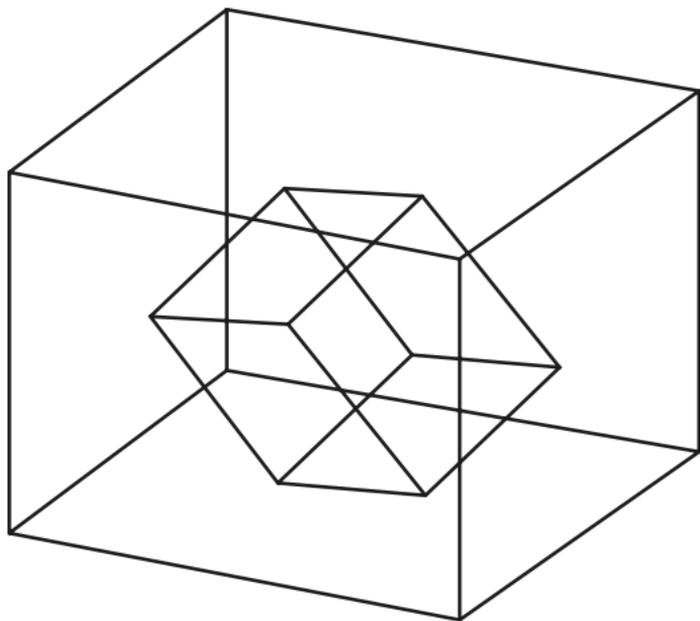
ga a una conexión por medio de la imitación. Se busca de tres componentes claves: atención mutua, que parte en el momento del enfrentamiento de los dos sujetos; positividad mutua, el inicio de la interacción de comunicación corporal, y, por último, la coordinación, el cual es el punto clave para arraigar la percepción a cada ser. En un nombre concreto, la teoría del rapport, es un objetivo que busca, en cada momento, la conciencia para influir sobre el he izquierdo (el que se enfrenta al mundo real). Con la imitación, la relación de los individuos acoge el nombre de rapporter, por el hecho de

llevar algo a cambio.

Una intercomunicación normal, para casos normales. Por ahora no tenemos problemas para entender cómo es que un sujeto real común crea los diferentes mundos posibles por medio de las re-interpretaciones de este. Pero en el caso de Kevin Wendell Crumb, no existe esta intercomunicación. Los sujetos del consciente aprovechan el vacío provocado por el habitar de los sujetos y se saltan entre los niveles hasta salir al mundo real para transformarlo, de forma directa, en un mundo posible. El ser real no es el que habita y se relaciona con el cons-

ciente, sino que, el consciente sale directamente a manifestar sus ideas, manteniendo cautivo al ser externo.









En este plano no se busca un responder una pregunta o darle una conclusión definitiva. Solo necesitas entender que, en esta superficie, todo se vuelve posible. Las diferentes relaciones que hemos dejado atrás se comienzan a reflejar con las consecuencias de sus acciones cuando nos vemos enfrentados a la realidad. Acá simplemente tienes que esperar a que los resultados de la introspección salgan a la luz. Observa como todo se va transformando en un medio posible y onírico que antes no habías experimentado. Ahora eres un espectador más de la vida. Tus acciones se van a transmitir por medio

del recorrido de este entre los diferentes espacios y/o personas que transcurren en tu mundo. Las intervenciones marcadas por el ser (o seres) del consciente se han configurado por completo lo que percibes. Ahora todo se configura en un reflejo de lo que entiendes. El mundo es tu mundo, tu te reflejas en los demás, ahora todo te pertenece. ¿No es maravilloso?





LA INMANENCIA UNIFICADA  
(NEGRO)



*Generalidad*



La boca del lobo está abierta. No hay nada más placentero que entrar directamente al problema. Su esplendor nos hace tener un movimiento constante. Estamos hablando de la inmanencia por su puesto, que mejor conecto con el cual iniciar que no el que abre este dilema del “otro lado”, siendo una palabra que nos maravilla por la ignorancia que albergamos en nuestro ser acerca de este tema. Por su puesto aquí estamos para comenzar a llegar a una conclusión relativa. Para Gilles Deleuze en su texto La Inmanencia: una vida... (título incorrecto) habla sobre lo trascendente en general,

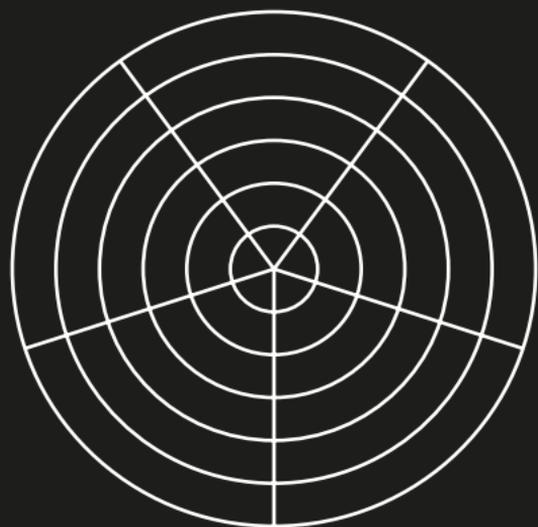
sin dependencias de sujetos y subjetividades. A mi imaginación se plantea campos que convergen entre sí. Simplemente son espacios secantes que contienen otros espacios secantes (o incluso tangenciales). A pesar de que todas estas interrelaciones intenten convertirse en contenedores para que no suceda esto deben ser totalmente traslucidos, porque no es necesario observar todas las acciones que suceden en medio de, sino que simplemente para tener un paso de un flujo constante, como la luz. Para Deleuze el acontecimiento mismo es el que permite que el sujeto y el objeto fluyan

a través de estos campos, como una onda viajando por medio de un hilo en tensión. Fácilmente el ir y venir de estos acontecimientos pueden terminar consolidando de en el concepto mismo de inmanencia. En consecuencia, podemos tratar de imaginar la dimensión del tiempo de una forma externa a nosotros, pero en la cual podemos surfear de manera constante, entendiendo que al ser secantes los espacios, el tiempo se vuelve polidireccional, a comparación de la goma de mascar que solo se modificaba en un eje. Lo relevante aquí, no es la formalidad del tiempo, sino de las transiciones que

se logran con el cambio de experiencias, información y estados que se encuentran entre los flujos.

Deleuze se quedó cerca de la meta, pero no la cruzó. Estas palabras que nos comenta en su texto cuantas con conocimiento que intentan acercarse a un espacio flexible, capas de modificarse según las condiciones externas. Sin embargo, son conocimientos limitados en si mismos, porque los plantea sobre un plano flexible pero que no deja de ser plano, donde, por obvias razones la curvatura es  $k=0$ . Esto quiere decir que a pesar de que las transformaciones dadas en la in-

manencia de Deleuze, ésta no llegará a ser constante para el sujeto y el objeto que se encuentran en él. Por lo tanto, debemos comenzar a pensar en un formato cuya curvatura sea  $k \neq 0$ .



***Polidimensional***



Aquí va a haber un antes y un después. Como lo hubo en la geometría, la cual vamos a deconstruir para lograr nuestro cometido. En el texto Elementos de Euclides escrito en el año 300 a.C. Encontramos postulados donde los elementos geométricos cumplen leyes estrictas en las que comenzamos a entender un mundo codificado por un orden simétrico. Entre los postulados encontramos que los ángulos internos de un triángulo son igual a  $180^\circ$ , o la más dudosa que muestra que por un punto exterior a una recta solo se puede trazar una paralela. Es decir: el mundo está constituido por seg-

mentos unidireccionales que constituyen estrictamente formas poligonales. Franca-mente estoy de acuerdo con esta teoría de Euclides, claro si existiésemos en un mundo de dos dimensiones. Ahí la contradicción, no se puede explicar con solo dos dimensio- nas un mundo que sitúa, al mismo tiempo, más de tres dimensiones (esta multidimen- sionalidad la explicare más adelante). Solo nos falta expandirnos como la geometría diferencial.

Nikolái Lobachevski es el primero que comienza a salirse de una geometría eucli- diana hacia la diferencial con sus teorías so-

bre una geometría hiperbólica, teorías que nos dan la solución de la fórmula  $k \neq 0$ . En la visión euclidiana de la geometría los objetos están posicionados en el plano cartesiano en donde solo podemos ver el eje  $x$  (en este caso el eje  $y = 0$ ). Al girar el plano cartesiano de tal manera en que ambos ejes tuvieran valores diferentes a cero, así demostrando una geometría curva. Pero entonces ¿Cuál es el verdadero valor de  $k$ ? Carl F. Gauss postula que  $K = (K_{\min}) * (K_{\max})$  cuya solución solo es dada girando el plano cartesiano en su eje  $y$ . El caso más conocido es la silla de montar cuya curvatura por un lado el posi-

tiva y por la otra negativa, esto quiere decir que la curvatura será de un valor negativo. Con esta forma Lobachevski destruye una de las teorías de Euclides; posicionando un triángulo en la silla de montar la deformación de este plano modificaría los triángulos internos del triángulo, dando una suma total de ángulos es  $\Sigma < 180^\circ$  vea figura-1. Pero aquí sigue habiendo un problema, la dimensión en el que está planteado. Gracias a Gauss entendemos que, a pesar de la deformación de la superficie de las formas, la curvatura siempre va a ser la misma, es decir que las formas cuya curvatura es negati-

va no se pueden transformar a formas cuya curvatura es igual a cero. Este es un error dado por el plano cartesiano porque el giro de las formas se da en menor cantidad al número total de ejes. En la superficie plana de Euclides solo teníamos un eje por lo tanto no se daba un giro de la superficie, en el problema de la geometría hiperbólica al tener dos ejes solo lograremos girar uno. Por lo tanto, la teoría es correcta, sacándonos de  $k \neq 0$ , pero manteniéndonos en la misma dimensión de los Elementos de Euclides.



Figura 1.

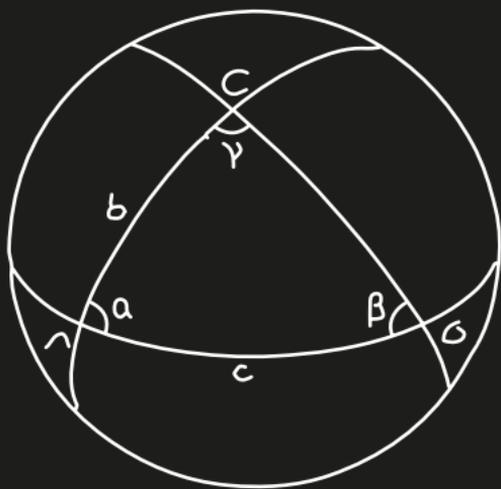


Figura 2.

Por lo tanto, aparece la geometría elíptica cuyo expositor Bernhard Riemann nos añade otro eje al plano cartesiano. Por fin podremos disfrutar de las formas en su plenitud. Ubicados en una tercera dimensión podremos ver dos puntos de vista de un objeto al mismo tiempo, y así a su vez logramos desplazarnos por dos ejes ya sea  $(x,y)$ ,  $(y,z)$  o  $(z,x)$ , dejando al tercer eje estático para cumplir con las teoremas de los giros en el plano cartesiano. Como ya sabemos que a partir de aquí la curvatura de las formas es diferentes a cero, ahora si podemos combatir los postulados de Euclides tranquilamente.

mente. Ya sabemos que el la sumatoria total de los ángulos era diferente a  $180^\circ$ , siendo menor en la silla de montar cuya curvatura era negativa, pero ¿qué pasa cuando se sobre poner el triángulo a una forma cuya curvatura sea positiva? Pues bien, tengamos de referencia la tierra cuya forma es esférica (imperfecta, pero funciona) vea figura-2. Tracemos la línea del Ecuador y el meridiano de Greenwich. No necesitamos girar la esfera para deducir que estas líneas son perpendiculares. Termina siendo una esfera partida en cuatro partes, pero tracemos otra línea l para partirla en ocho partes iguales.

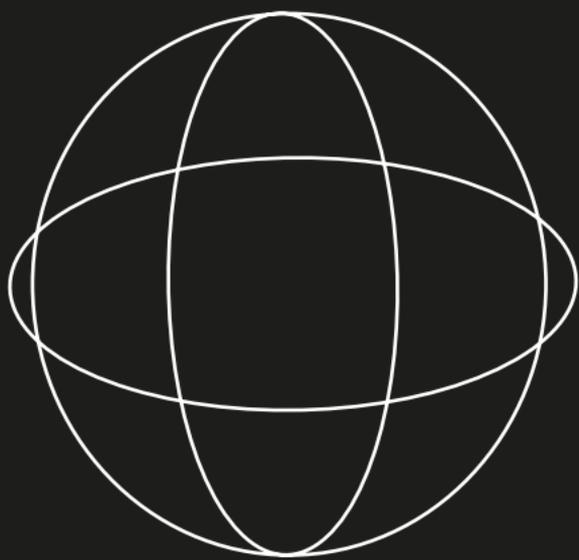
Si nos paramos sobre la línea del Ecuador la línea del meridiano y la línea l serán paralelas (pero cada una es perpendicular a la línea del Ecuador), sin embargo, si cambiamos la vista y observamos cualquiera de los dos polos, las líneas no serían paralelas. Es decir que si sacamos el triángulo ABC entonces todos sus ángulos internos viéndolos de frente serían de  $90^\circ$ , por lo tanto, la sumatoria de los ángulos internos es  $\Sigma = > 180^\circ$ . Ahora bien, sabemos que en una superficie curva no hay líneas rectas por lo tanto podemos trazar infinidad de curvas paralelas que pasen por un punto externo a una línea

principal vea figura-3. Así destruyendo el conflicto de la dimensionalidad de las formas.



Figura 3.





# *Relatividad*



Así como el científico Egon Spengler explica el aumento de energía en Nueva York con un simple twinkie, yo intentaré materializar la teoría de la dimensionalidad con la pizza. Pensemos, no en la pizza, sino en los estados por los que pasa. Iniciando por el recién servida; estado de la materia cuya presentación es limitada por el sentamiento del cuerpo (la pizza) sobre la superficie plana (la caja). En este primer esta solo encontramos un eje, el  $x$ . Aquí solo no es relevante que giremos la pizza porque si lomos en el eje  $x$  la pizza sigue teniendo la misma vista, independientemente de los ingredientes

en el interior), y si creamos un giro en un eje diferente la pizza terminaría destrozándose. Consiguiente a este estado, la pizza se corta en triángulos para mantener una falsa simetría entre sus partes individuales, en estos triángulos los ángulos internos son iguales a  $180^\circ$  y si curvatura es igual a cero. El segundo estado viene siendo cuando agarramos un triángulo y la levantamos de la caja. Aquí estamos añadiendo un eje y, por lo cual se añade un dato de curvatura al plano. En este estado Gauss nos dice la curvatura debe ser igual a cero por su primer estado, para que esto suceda,  $K_{min}$  o  $K_{max}$

debe ser cero y el otro negativo o positivo. Si agarramos la pizza de su borde externo este (siendo el lado más corto) se mantendrá con curva cero y la línea del borde hacia punta más lejana se caerá por la gravedad creando una curvatura negativa. Pero a nadie le gusta que se le caiga la comida, por esto te recomendamos comerte la pizza con una curvatura positiva vea figura 4.

Por último, encontramos un tercer estado, uno antinatural creado por piezas naturales. Traigamos dos pizzas recién horneadas, ambas en su caja. Como no podemos volver un plano en una esfera por si misma

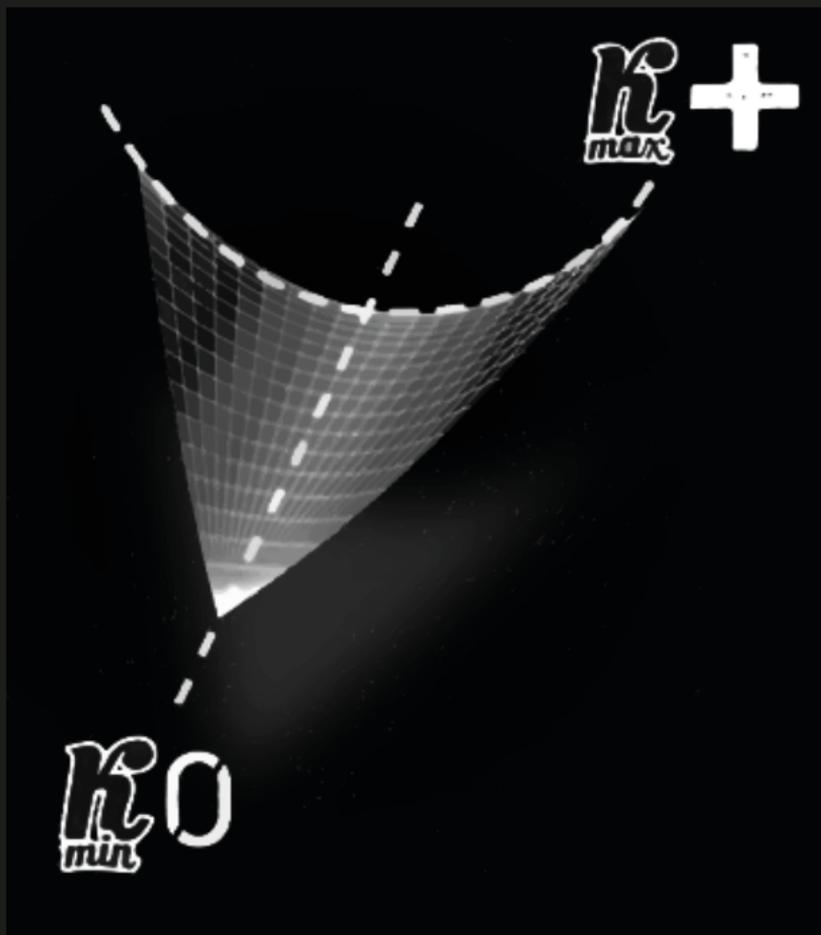


Figura 4.

(pero si puede convertirse en una semiesfera), entonces le injertaremos piezas externas para convertirla en una esfera completa . Claro esto es posible si nos ubicamos en la relatividad especial de Albert Einstein, pero es una teórica inconclusa al tener un estado de ingravidez. En este punto observamos la transformación del espacio a una curva, pero para lograr llegar a teorías que incluyan la gravedad tenemos que añadir dos variables más, el tiempo y la aceleración, variables que culminan en movimiento. Einstein con su principio de equivalencia logra mostrar que la gravedad de la caída

libre de los cuerpos es generada por la misma curvatura del espacio y no es una fuerza que nos atrae al centro de la tierra. Esto nos emite a que la gravedad es solo la desaceleración de la caída libre en el espacio curvo. Pero esto comienza a individualizar, ahora los cuerpos dependen de sí mismos porque para cumplir con el principio de equivalencia cada masa debe tener un valor y una aceleración específica encontrarse en un estado de ingravidez. La relatividad general comienza a definir que a su vez el movimiento producido por esta aceleración comienza a ser nuestra noción de tiempo.

Está claro que antes el tiempo era absoluto, unidireccional y no transformable, pero ahora contamos que el tiempo es una dimensión individual. Esta noción comienza a tener maleabilidad según el individuo y el movimiento de este, porque el tiempo de un cuerpo en movimiento es más rápido a un cuerpo estático. La conciencia comienza a tener poder sobre esta dimensión, comenzamos a pensar que el tiempo es una ilusión y por lo tanto seguimos estando ligados al tiempo lineal del humanismo (el de la goma de mascar). Al separarnos de nuestra conciencia y comenzamos a analizar los datos

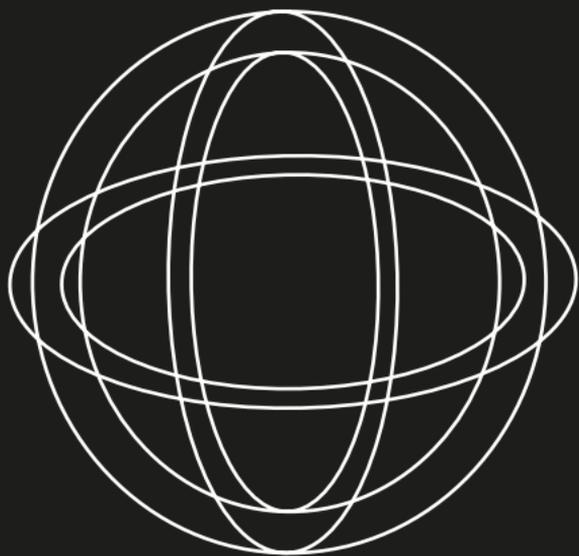
de la física comenzamos a encontrar que las leyes no distinguen el pasado del futuro. Para el estudio de las partículas, la mecánica cuántica nos define que las transformaciones de las moléculas pueden afectar a otras desde el futuro al pasado, esto gracias a la electrodinámica de las partículas, es decir la transformación de la energía.

Ya podemos comenzar a debatir con Deleuze, ahora el tiempo como él dice no es un devenir, sino un fluir polidireccional. Pero ¿cómo nos movemos en estos flujos de espacio tiempo? Imaginemos la esfera de la geometría eólica, pero ahora no de pizza

sino de material traslucido (así como antes lo pensamos). Imaginemos que esta esfera se compone de gel de sílice, por su puesto, con la condición de que absorbió agua previamente. Esto nos ayuda a que la esfera no sea un contenedor vacío en su interior como lo que pasaba con la esfera de pizza, el gel nos da ese componente gravitatorio. Ahora partamos desde un punto centro, e iniciemos hacia el borde de la esfera en línea recta. El trayecto será ilimitado ( $\neq \infty$ ), esto ocurre porque en una geometría diferencial las líneas son curvas por lo tanto no iremos en hacia el borde de la esfera sino

recorreremos su interior e su totalidad, claro contado variables de aceleración y dirección en los ejes.





*Virtual*



La realidad ha desaparecido. Antes era un objeto de causa y resultado, un inicio y un final. El entendimiento de este espectro real se da por medio de la tecnología. Nosotros hemos creado mecanismos tecnológicos como un método de supervivencia del ser. La tecnología era medida por nuestra necesidad. Sin embargo, en la era actual, ya ni podemos hablar de una convivencia con la tecnología, solo nos podemos limitar a decir que ella nos crea a nosotros. La evolución de la industria se describe en una renovación que ya es obsoleta, si queremos hablar de tecnología tenemos que hablar

en un tiempo pasado. Esta es el punto de declive de la realidad como idea sustancial, porque al no reconocer ni el tiempo en que estamos mucho menos el espacio en el que nos hallamos. Del otro lado del cuadro de ajedrez, la tecnología comienza a general una realidad por cada instante en que ya es pasado, esto conlleva a que comience a crear realidades falsas que están en cola hasta el momento en que el humano necesita vivir una nueva realidad. Como en un restaurante de comida rápida, la demanda se demora más que la misma comida, porque ya hay pilas de comida esperando, así mismo co-

mienza a coexistir diferentes realidades en un mismo tiempo (el pasado) y el espacio (el hiperreal). Aquí es donde encontramos a nuestro amigo Jean Baudrillard, quien entiende esta noción de excesos y crea un concepto postmoderno, el hiperrealismo en las sociedades, que igual que con el texto de Deleuze solo haré un énfasis puntual de mi percepción. En el texto Simulacro y Simulación no habla de una era donde el humano ya no podrá distinguir de lo que es una realidad y una realidad posible. Nos comienza a envolver en un concepto matrix, donde el poder ya se nos ha intercambiado por un

espejo (la ilusión).

La hiperrealidad no tiene un objetivo por sí mismo. Especular sobre la intención de este conjunto de realidades se convierte en un juego, pero podemos intentarlo solo por pasar el tiempo. Aunque podremos encontrar un rayo de luz, primero debemos saber por qué hay un fin en este pensamiento postmoderno, y es como cualquier otra era. La hiperrealidad comienza a tener una estructura, un poco más orgánica a la de inicio, nudo y desenlace, pero con la misma razón de existencia, todo lo que inicia tiene que acabar. Un poco forzosa la

relación, pero necesaria para lograr meditar sobre un conjunto de transformaciones que simplemente llegaron para quedarse. La contradicción aquí ocupa un papel importante. Entendemos que la configuración de diferentes realidades que convergen en un mismo tiempo debido a lo efímero que pueden ser, inevitablemente caemos en debatir que la misma hiperrealidad ya es en un tiempo pasado, aunque es una idea facilista frente a la problemática de no lograr distinguir nuestra realidad (si es que aún este concepto es válido), ya que nos deja sin una salida posible, nos quedamos atrapados en

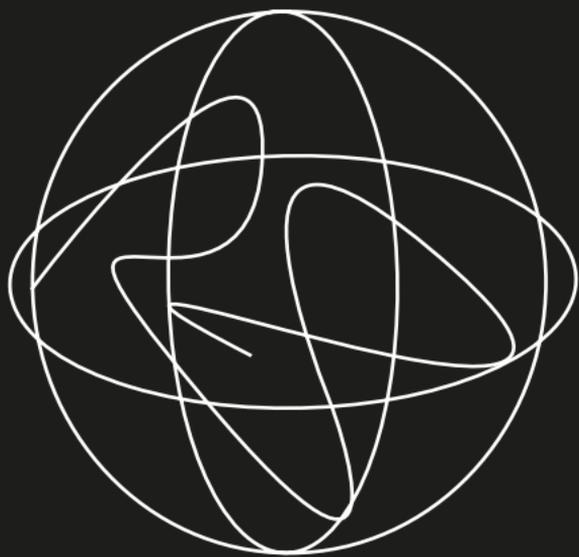
un cuarto en el que cada pared se convierte en un telón sinfín. Es lo que sucede cuando comienzas a buscar una salida en un laberinto, te topas un número  $x$  de muros que no te dejan avanzar, pero como en cualquier algoritmo, se puede agregar un código para que se configure las opciones dadas. En términos más sencillos es traspasar el muro para salir del cuarto. En un pensamiento de hiperrealidad solo podemos acoger a las nuevas tecnologías, la cuales nos pueden configurar espacios nuevos que se salgan de la realidad, podríamos denominarlos campos virtuales que permiten la anulación

creada. Un espacio en el que comienza a solidificarse la acumulación de la hiperrealidad hasta llegar a un punto de unidad no variable.

Para un lector de código esta teoría sería confusa porque si nos reducimos menos que a un binario, los algoritmos no tendrían sostenibilidad, por este motivo es algo que solo puede suceder al mismo tiempo de una configuración física de la materia. Un código sobre un código. En términos que pueda leer el ojo humano, sería sobrescribir en una materia ya establecida. Ejemplificando, la luz y su fragmentación (razón por la cual

vemos), se debe re-configurar sobre si misma encontrando su contradicción, como lo es el color negro y blanco. Está claro que nosotros vemos por el rebote de la luz sobre los cuerpos presentes, y a su par, el negro se manifiesta por la ausencia del campo electromagnético. Si bien la producción del humano al querer completar una taxonomía de los colores ha logrado crear materiales con dichos colores, permitiéndonos irrespetar el espectro visual dado por la física. La anulación se presenta con el superposición de la luz, o la ausencia de esta, encima de su color industrializado. El campo virtual

se crearía si este error físico se manifiesta sobre todos los campos en los que fluye la luz, como si generáramos un código que limitara la refracción de la luz a un solo color, permitiría que la unidad se completara.



*Perfomatividad*



Está claro que, si hablamos de individuos, en contraposición, tenemos que hablar de colectividades, ya sean establecidas por autoridades estatales o simplemente como un reconocimiento de unidad. Para llegar a esta colectividad presentare la idea de las teorías queer como sistemas de desappropriación-reappropriación del individuo. En los capítulos anteriores hemos despojado al humano del tiempo en el que habita y del espacio que ocupa, ahora en suma importancia debemos desprenderlo de sí mismo para acercarnos a una idea de unificación. Michel Foucault nos ayuda, en primera ins-

tancia, a iniciar este proceso. Quiero resaltar los escritos sobre la sexualidad en los que Foucault reconoce la clasificación de los sistemas de poder como un proceso de diferenciación exclusiva que simplemente limita las oportunidades de relaciones unificadas. Para no entrar en disputas mis intenciones son simplemente entender que debemos despegarnos de las marcas de reconocimiento para entrar en una verdadera identidad colectiva, que no funciona como en la individual para distinguir el uno del otro, sino en una metodología contraria producir una unificación a partir de una

suma total de los seres desligados de su diferencia reconocida. Para no entrar en conflicto con los contextos sexuales de las teorías queer, nos separaremos nuevamente de la subjetividad de la conciencia humana hacia un espacio físico. Anteriormente declaramos que las partículas se modifican en el tiempo, esto nos lleva a pensar que, en la inmanencia de Deleuze, los cuerpos exteriores al espacio se comportan como estas partículas. Coloquemos dos o más de estas moléculas en la esfera de gel de sílice, cada una con su respectiva trayectoria curva. Para Karen Barad estos movimientos acele-

rados se convierten en las practicas materiales-discursivas. Al ser un relato posthumanista tenemos que separarnos de la idea de que el discurso es un sistema social que constituye al individuo a su conjunto. Ahora el discurso no es la relación intralingüística o interlingüística de los cuerpos, sino Barad nos muestra que simplemente son las declaraciones significativas de las condiciones históricas, fenomenológicas y trascendentales. Ahora el discurso se convierte en un estado producto de esta trayectoria de partículas en el espacio tiempo. A este estado me gustaría llamarlo estado queer. Una fase

donde podemos entender que la relación de los individuos (sujetos y objetos) es mayor a la sumatoria de los contextos de estos individuos. Por lo tanto, podemos pensar que en la virtualidad del espacio-tiempo, el condensador de la materia son estas prácticas discursivas, dejamos de ver al individuo humanista y comenzamos a ver a un ser unificado (incluyendo a la maquina) con su materia y espacio-tiempo.

A modo de ejercicio, pongamos a un hombre caminando por la acera en altas horas de la noche. El hombre pasa al lado del poste de la luz. Encontraremos tres es-

tados del sujeto; el primero es antes de que cruce el poste de luz, el rango de dicha luz no alcanza a cubrirlo. Este es un estado de ausencia del ser, un modo en el que el ser se concibe como verbo, pero no como esencia. Posterior a este el sujeto entra al estado *queer*. Aquí la sombra se encuentra en una multiplicación del estado anterior y el próximo, un punto intermedio donde el sujeto no es más que el sujeto, simplemente se define por la carga contextual que porta. Es importante reconocer que esta configuración se mide en su totalidad, y la encontramos desde la superficie del sujeto hasta

el inicio de la sombra. Es un todo que no tiene lugar en el espectro visual, por eso podemos decir que, al igual que el cosmos, es masa oscura. Pero la ubicación de esta masa (siendo anterior a la del sujeto) nos indica que no es el estado de inmanencia de Deleuze, sino el anexo de la trascendencia del ser. Cuando este sujeto se posiciona debajo de la luz del poste, se encuentra en un estado de plenitud. Aquí no voy a profundizar porque es un estado que ya he hablado, el de hiperrealidad. Es un estado de claridad del ser por ser el punto medio entre la masa oscura anterior y la masa oscura posterior.

Aquí el sujeto comienza sobre pasar el poste de luz, comienza un ciclo inverso del inicio. La única diferencia es que ahora el espectro visual desaparece.

Ahora pongamos mas de un sujeto, no en una acera, sino en una plaza, así hay diferentes direcciones de movimiento. Aquí no solo podemos ver nuestra masa oscura posterior (como configuración de nuestra configuración), sino que también observamos los estados del otro, desde su estado de oscuridad, pasando por la masa oscura, hasta la plenitud. Este lugar es el estado queer.





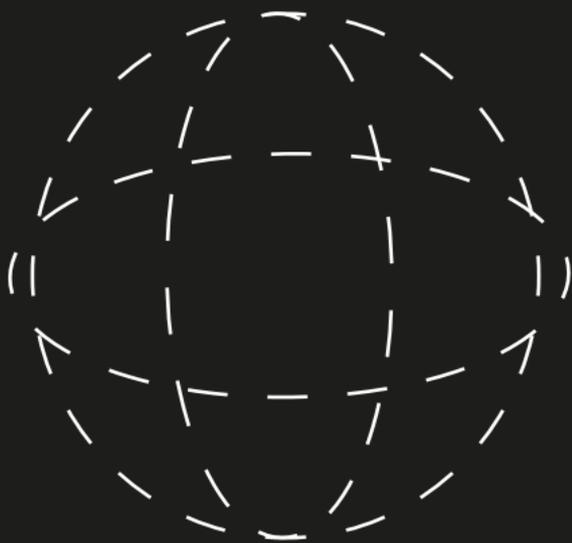
*Alguien*











*Inmanencia*



Legué a un descubrimiento. Sé cómo es la metodología de los mundos posibles. Una idea que nace en la conciencia espacial del sujeto. Se crea un espacio en el que hubiera una unificación de las partículas y las reacciones entre ellas. Como en la instalación performativa de Nicolás Reyes, en la que los cuerpos en sus relaciones se vuelven uno con el espacio. La superposición de la ausencia del espectro visual en el espectro visual convierte transforma el espacio. Comienzo a observar una actividad hiperreal en un espacio virtual. El tiempo se vuelve una dimensión más que se mueven

en conjunto a las acciones del espacio negro y el mío, por eso comienza un periodo de virtualidad de los sucesos. Como en la instalación de Reyes, vemos que el alguien consume al “yo”, observamos la unificación a través del tiempo. Nos volvemos uno. Lo extraño es que ya entramos a la profundidad de la conciencia, la materia oscura del cosmos. Poco entendemos porque poco logramos observar. Es el fin de los estados. Aquí ya no hay nada por descubrir, lo único que falta por hacer es acoplarse a lo demás, para que nuestras interacciones transformen el mismo cosmos. Un solo espacio unificado

en el que suceda todo, variando en el devenir del tiempo. La inmanencia. Un cosmos virtual en que la incertidumbre de la masa oscura interactúe entre ella misma, porque está claro que cuando estas partículas fundamentales chocan crean pequeños cosmos internos, es decir crean mundos posibles.

